

¡EL YUCATAN!

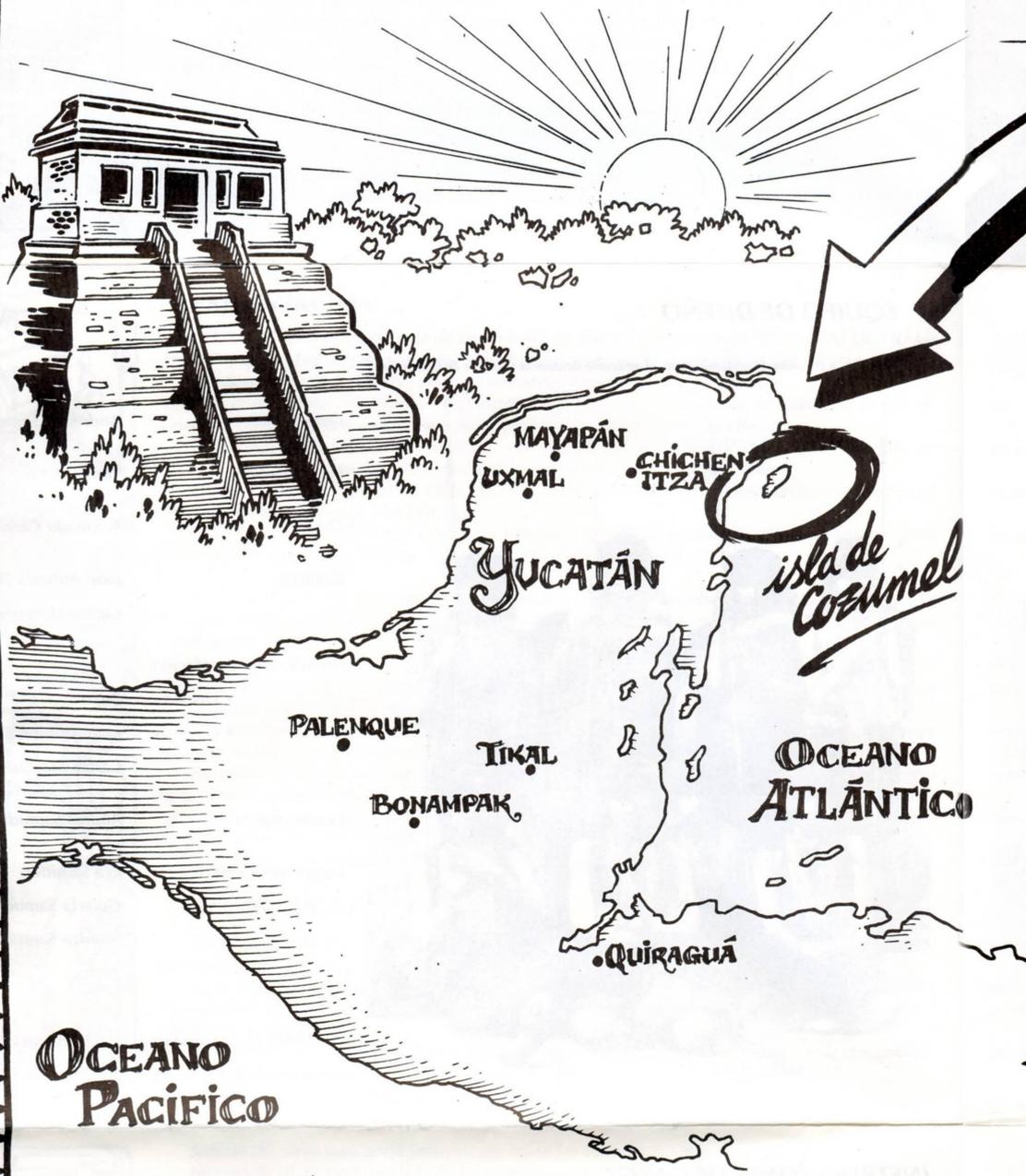
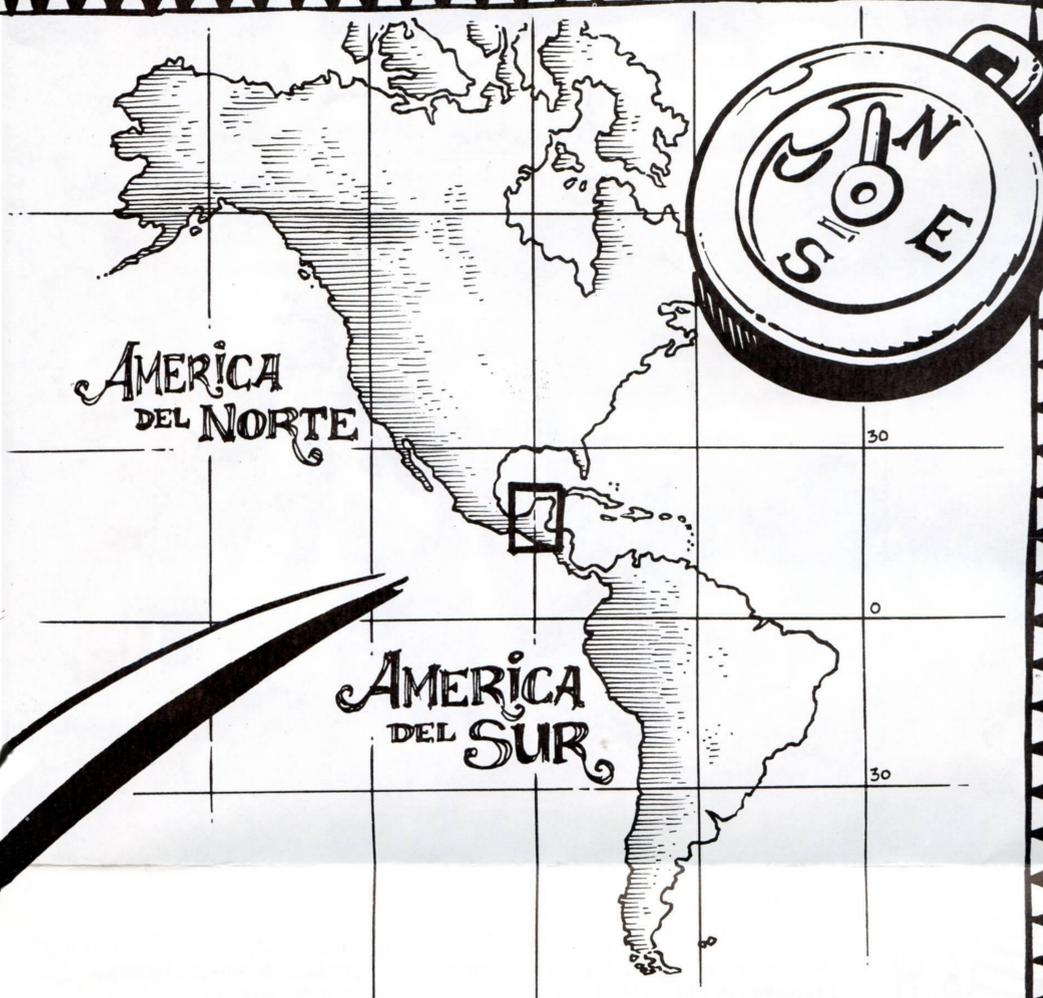
Tierra de misterios, leyendas y magia. Península selvática y pantanosa donde refulgió la civilización mas impenetrable de América: Los Mayas.

Patria de míticos dioses y enigmáticos templos, de sangrientos sacrificios, de extraños cultos en relación con los Cenotes o Pozos Sagrados.

Lugar donde el mismo QUETZALCOATL cambió su nombre por el de KUKULKAN y forjó la leyenda del hombre barbado y relacionado con el sol, el fuego y la guerra.

Zona cruzada por los violentos conquistadores y que debe a ellos su falso nombre, pues "ci-u-than" significa "no lo sé", respuesta de un amedrentado indígena a las huestes del capitán español Grijalva.

Este es el maravilloso marco de tu aventura.



LA ISLA

Cozumel es una isla que existe en la realidad. Está situada en la punta y poco hacia la derecha de la península de Yucatán, en México.

Los indios la llamaban Cuzamel, que significa "isla de Golondrinas" y era para ellos uno de los más grandes santuarios de la provincia.

Ha servido de base de penetración hacia el interior para casi todos los conquistadores y, de hecho, fue la primera tierra mexicana que tocó Hernán Cortés en 1519 y donde se celebró la primera misa, después de derribar las estatuas de los dioses locales.

Por todo lo anterior COZUMEL ha sido elegida para iniciar la trilogía.



INICIO

Lo primero que hay que hacer es llegar a la isla, concretamente al pueblo de San Marcos (todos los lugares existen y los nombres son los originales).

Luego has de valerte por ti mismo para poder pasar al Yucatán... Pero... resulta que te encuentras con la hermosa Diosa, dueña y señora del lugar, y entonces... entonces juega la aventura.

Hay varios personajes claves: los hermanos borrachines, el viejo cura lisiado, la bella y dulce Zyanya, el frustrado y sabihondo maestro de escuela, el temible contrabandista, el vendedor de barcos, el mono demente, las serpientes asesinas, etc.

Todo ello inmerso en un mundo opresivo, caluroso, donde la sempiterna selva juega un papel fundamental.

Pero también está Kuill y está, ¡como nó!, LA DIOSA.

¡Todos te esperan! ¿Estás tú?

